

Castel Gandolfo, 29 de enero de 1998

Chiara a un congreso de sacerdotes:

Para decirte que te quiero¹

“Últimamente, allí dónde has ido, has dejado una frase síntesis para esa comunidad. ¿Cuál es la palabra que nos dirías a nosotros?”

Chiara: La misma pregunta me hizo una periodista en Palermo. Dice: “Sabemos que vosotros en el Movimiento lográis concentrar en una 'píldora' un montón de cosas”, yo digo: “una vida”. Y ella dijo: “Son los 'slogan' que tenéis. ¿Me puede decir uno?”. Le respondí: “Bueno, le digo el último”, que es el que les diré ahora y que ya dije a nuestros sacerdotes focolarinos: “Para decirte que te quiero”; “para decirte que te quiero”. ¿Por qué me gusta? Me gusta terriblemente, porque nosotros no amamos, yo no amo sólo... les amo a ustedes singularmente a cada uno como puedo, pero es para decir a Jesús que lo amo a Él; o sea, sin interés, sin querer conquistar a esa persona, sin querer llenar de fuego aquella otra, sin querer crear un grupo en la parroquia, sin querer llevar adelante por ejemplo la Acción Católica... Nada de eso. Nada. Solamente “para decirte que te quiero...”.

Por lo tanto, celebro la Misa “para decirte que te quiero”; doy la comunión “para decirte que te quiero”; trabajo en las asociaciones “para decirte que te quiero”. Sólo “para decirte que te quiero” y por ningún otro motivo. Sin interés. Así es el amor. Porque el amor es desinteresado o no es amor. “Para decirte que te quiero”.

Me parece estupenda esta frase porque... Alguno podría objetar: “Pero, Chiara, sería suficiente decir: 'Porque te quiero'”. No: “Para decirte que...”, porque el amor necesita también ser declarado. En el amor humano las declaraciones son importantísimas. Las flores representan una declaración, una carta también, todo puede representar una declaración. Son necesarias. Esta es una declaración que hacemos a Dios: “Para decirte que te quiero”. Una declaración que como está dirigida a Dios, se vuelve oración. Por eso toda nuestra jornada es una actividad y toda nuestra jornada es una oración.

Entonces, queridísimos sacerdotes: “Para decirte que te quiero”, ¿eh? (Aplausos)

¹ publicado en: Dio Amore. Città Nuova.